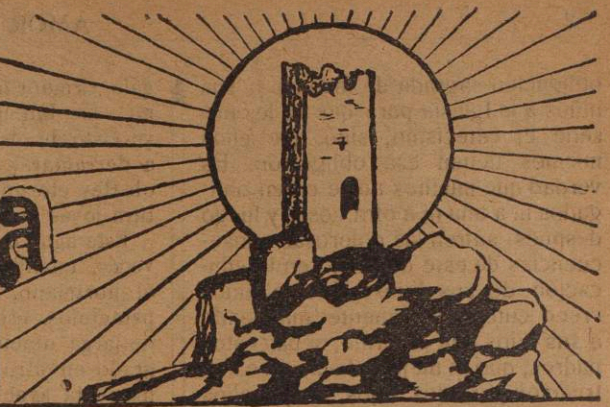


Amor y Esperanza

Periódico - Parroquial - Quincenal



Año VI

Alhama de Murcia, Domingo 24 de Febrero de 1929

Núm. 122

¡Viva el Papa Rey...!

Ha sido firmado en Roma, el Tratado de Conciliación entre la Santa Sede y el Gobierno italiano. ¡Gracias a Dios!

En virtud de este Tratado, recobra el Sumo Pontífice su libertad e independencia.

¡Sesenta años prisionero en el Vaticano! ¡Sesenta años esperando que, al fin, sería reconocida la justicia de su causa!

No le han sido devueltos todos los Estados pontificios, a los que tenía perfectísimo derecho; pero tampoco eran éstas sus mayores aspiraciones.

¿Acaso su Soberanía espiritual no está muy por encima de todas las Soberanías del mundo?

La suprema aspiración del Romano Pontífice, era el libre ejercicio de su potestad espiritual, y esto, lo ha conseguido.

¡Ya reina el Papa en el Vaticano! Ya goza de la independencia necesaria para el gobierno de la cristiana Grey. Ya sus decisiones no serán intervenidas ni mediatizadas por ningún otro poder.

Alabemos a Dios que así vela por su Iglesia y celebremos las glorias del Pontificado.

Todos los católicos del mundo, estamos de enhorabuena. Los triunfos del Romano Pontífice, son triunfos nuestros.

Digamos, pues, llenos de entusiasmo: ¡Viva Su Santidad, Pío XII! ¡Viva el Papa Rey...!

EL PÁRROCO

EL CATECISMO

¡Ojalá supiesen todos los hombres las verdades contenidas en ese librito tan pequeño y tan grande! Si así fuera, de otra manera vivirían los hombres. Vivirían como los hombres deben vivir. Él les enseñaría de dónde vienen, a dónde van y qué camino deben seguir, verdades estas que muchos

hombres, o las ignoran culpablemente, o no quieren conocerlas, que esto es lo que acontece en su inmensa mayoría.

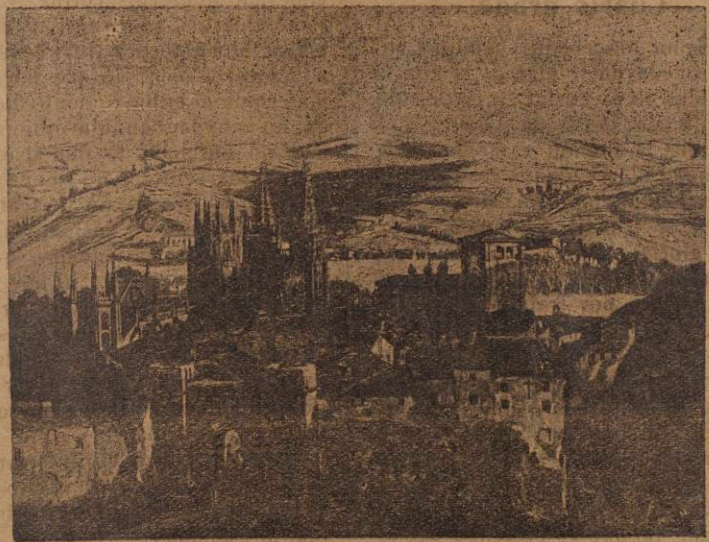
¿De qué aprovecha toda la ciencia de los hombres, toda su civilización y progreso, si no saben o no quieren saber, estas tres verdades fundamentales.?

El temor de Dios es el principio de la Sabiduría, dice el Sabio. Qui-

Para algunos *sabios* de nuevo cuño, el catecismo es cosa de niños, y ¡oh contraste! estos niños saben lo que ellos con toda su ciencia, ignoran.

Todos los hombres tienen necesidad de esas verdades, los niños, los jóvenes, los ancianos, porque el catecismo es llamado con verdad el libro de la *Vida*.

Y si en todo tiempo hay necesidad



Sobre los hogares cristianos se alzan las torres de los templos monumentos perennes de su fé.

tad este temor de Dios, y habréis quitado el fundamento y base de esa ciencia, lo mismo que si se edificase una casa sobre movediza arena.

En el catecismo, se enseña ese temor de Dios, se enseña la verdadera ciencia, que es la ciencia del saber vivir como hombres y conducirse como tales.

En el catecismo se encuentran planteados y resueltos esos problemas, que en la ciencia humana tropiezan con la barrera infranqueable del misterio, que no admiten, para tenerlos que confesar a cada paso en el orden natural.

de instruirse en las verdades que contiene, que al fin y a la postre es la única *Verdad*, de una manera especial en este tiempo de cuaresma, donde la Iglesia Maestra, infalible de esa *Verdad*, excita a todos los hombres a que hagan un alto en su carrera y piensen en aquello o que ignoran o lo tienen en olvido.

No solamente a los niños, sino a todos, hay que explicarles el catecismo siempre, pero ahora con más razón, por ser tiempo de cuaresma y de preparación para conmemorar el gran misterio de la redención.

No solamente tienen los padres la

